

Fallece repentinamente doña Carmen de Burgos "Colombine"

Cuando se celebraba una reunión literaria en un círculo político se sintió repentinamente enferma

Anoche, como otros sábados, se celebraba en el Círculo Radical Socialista de la calle de Francisco Ferrer, 12, una charla sobre temas literarios.

Se discutía un tema de enseñanza sexual, y hacía uso de la palabra la ilustre escritora Carmen de Burgos ("Colombine"). Cuando pronunciaba las siguientes palabras: "En las bodas del futuro, al tomarse los dichos, acudirá el médico en vez del confesor", se sintió enferma. Su estado fué empeorando, y se procedió a su asistencia por los doctores Estellés e Iranzu. El local quedó desalojado de público.

Doña Carmen de Burgos pidió que la viera el doctor Marañón, a quien se avisó. Una vez los tres médicos reunidos, se procedió a hacer una sangría y a la inyección de varias ampollas de aceite alcanforado. Sin embargo, la ilustre escritora continuaba empeorando. A pesar de su estado, conservaba su serenidad. Sin perder energías pronunció estas palabras: "Muero contenta, porque muero republicana. ¡Viva la República! Les ruego a ustedes que digan conmigo: ¡Viva la República!"

En vista de que se agravaba se avisó a una ambulancia, que trasladó a doña Carmen de Burgos a su domicilio (Nicasio Gallego, 1), donde falleció a las dos de la madrugada.

La muerte se produjo por edema pulmonar.

La noticia de la muerte de "Colombine" ha causado gran impresión al ser conocido rápidamente en los centros literarios, donde era unánime el aprecio por la distinguida escritora.

"Colombine" era profesora de la Escuela Normal de Maestras de Madrid. Desde su juventud ejerció el oficio de las letras con una rara dignidad, y en un momento en que eran escasas las mujeres españolas que intervenían en disciplinas in-

telectuales. Cultivó, con singular fortuna, casi todos los géneros literarios, y se distinguió en el periodismo activo, figurando en las Redacciones de varios diarios de Madrid. Escribió novelas, ensayos, teatro, libros de educación y puericultura, y su obra deja una indudable huella en la literatura española contemporánea.

Toda noble actividad en que una mujer pudiera intervenir era aceptada por doña Carmen de Burgos generosamente, y a ella se dedicaba con devoción. Últimamente requerían su atención organizaciones feministas de tipo internacional en las que figuraba como miembro muy destacado.

Su labor como profesora ha quedado patente en varias promociones de maestras que fueron sus alumnas en la Escuela Normal de Madrid.

Como escritora, "Colombine" logró fama y estimación muy merecidas. Tenía un estilo limpio y llano, y en sus libros se advierte una mezcla de emoción y de humor con la cual lograba excelentes creaciones literarias.

Nos asociamos al dolor de sus familiares por esta pérdida irreparable.

He aquí la lista de las obras más importantes escritas por "Colombine": "Ensayos literarios", "Arte de saber vivir", "La cocina moderna", "Alucinación", "Por Europa", "Cuentos de Colombine", "Senderos de vida", "Los inadaptados", "En la guerra", "El veneno del Arte", "La protección y la higiene de los niños", "El voto de la mujer", "El divorcio en España", "Quiero vivir mi vida", "Riego. Un crimen de los Borbones", "La mujer moderna y sus derechos".

Además había traducido "Los evangelios y la segunda generación cristiana" y "La Iglesia cristiana", de Renán; "Dafnis y Cloe", de Longo, y otras muchas del francés y el italiano.